

Memoria

Reconocimiento Periodismo Violeta Primera Edición: **Visibilizarlas**

26 de noviembre de 2025



Consejo de
Comunicación

Todas las voces cuentan

Este documento recoge reflexiones y opiniones expresadas en el espacio de diálogo “Reconocimiento Periodismo Violeta-Primera Edición: Visibilizarlas”. Dichas opiniones son responsabilidad de sus autoras y autores y no reflejan, necesariamente, la posición del Consejo de Comunicación.

César Martín

Presidente del Consejo de Comunicación

Fabián Alarcón

Coordinador General de Promoción de Derechos del Consejo de Comunicación

Ángel Cedeño

Director Técnico de Promoción del Conocimiento

Equipo técnico, Dirección Técnica de Promoción del Conocimiento:

- Sofía Jurado
- Michelle Moretti
- Diana Matute

Noviembre de 2025

1. Índice

2. Introducción.....	5
3. Objetivos.....	5
4. Ponentes.....	6
5. Extracto de ponencias.....	8
Presentación.....	9
Palabras de Bienvenida.....	10
Discurso de Orden del Ministerio de Educación Deporte y cultura.....	12
Discurso de orden de CUES TV.....	15
Reconocimiento Periodismo Violeta-Primera Edición: Visibilizarlas.....	16
Entrega de premios y reconocimientos.....	24
6. Clausura del evento.....	31

2. Introducción

Palabras clave: *periodismo violeta, violencia, libertad de expresión, academia.*

El evento se presenta en el marco de un espacio de diálogo. Reconocimiento Periodismo Violeta-Primera Edición: Visibilizarlas, surge del interés que crear conciencia en la ciudadanía sobre la violencia y la necesidad de proteger los derechos de las periodistas, las jóvenes y las mujeres en general.

Periodismo Violeta es una iniciativa del Consejo de Comunicación que se enmarca en la prevención de la violencia contra las mujeres a través del ejercicio responsable de la libertad de expresión y de prensa de las nuevas generaciones. Para llegar al público objetivo ha sido clave la articulación institucional, la apertura de las universidades y unidades educativas y sobre todo la respuesta positiva de docentes, estudiantes y de la comunidad educativa en general. La Academia es un actor clave para el trabajo del Consejo de Comunicación, más aún en temas tan sensibles como la prevención de la violencia a las mujeres.

El evento se enmarca en el contexto de la entrega de becas a estudiantes de las unidades educativas gracias al aporte de Instituto Superior Tecnológico CUES TV. Para llegar a este punto se desarrollaron talleres de sensibilización donde participaron más de 100 estudiantes de unidades educativas y de universidades. Posteriormente, libre y voluntariamente presentaron sus propuestas, mismas que fueron evaluadas sobre 50 puntos por un equipo técnico, hasta llegar al día del evento en el que se reconoció a las ganadoras y se hizo la entrega simbólica de las becas.

3. Objetivos

- Reconocer y visibilizar el talento periodístico juvenil y las prácticas comunicacionales positivas que promueven la igualdad y la prevención de la violencia contra las mujeres.
- Entregar reconocimientos y becas a las estudiantes participantes en el marco del evento Periodismo Violeta.
- Fortalecer el compromiso institucional con los derechos de las mujeres en todos sus ámbitos, desde estudiantes hasta periodistas.

4. Ponentes

	<p style="text-align: center;">Johana Cañizares</p> <p>Periodista y comunicadora con 19 años de trayectoria en medios nacionales e internacionales. Ha sido corresponsal de Univisión en Nueva York y se ha desempeñado como directora de noticias de TuVoz.tv, así como presentadora y entrevistadora en RTU. Su experiencia abarca canales como Ecuavisa, Telesistema, TC y RTU, donde ha desarrollado una sólida carrera en comunicación informativa y social. Es docente universitaria en la UHE, USFQ y Universidad Central, y experta en Media Training.</p> <p>Integra redes internacionales como Women's Democracy Network (WDN) – Washington D.C., el Consejo Violeta de la Cámara de Comercio de Quito y el Consejo Consultivo del Observatorio Nacional de la Participación Política de la Mujer. Es Embajadora de la No Violencia del Consejo de la Judicatura en la iniciativa #Spotlight de Naciones Unidas y la Unión Europea, y vocera de UNICEF.</p> <p>Cuenta con una licenciatura en Comunicación Social y una maestría en Comunicación y Marketing Político por la Universidad de La Rioja (España), además de formación en Gobernanza y Liderazgo Político en la Universidad de Los Hemisferios. Ha recibido múltiples reconocimientos, entre ellos la Mención Honorífica "Dolores Cacuango" (UTE) y el Mérito Periodístico 2022 de la Fundación CAJE.</p>
--	--

	<p style="text-align: center;">Verónica Gaibor</p> <p>Licenciada en Comunicación Social (Universidad Central del Ecuador), Magíster en Comunicación Empresarial e Institucional (UDLA), Magíster en Marketing: mención Marketing Digital (Universidad Católica de Cuenca) y Especialista en Gerencia Organizacional (Universidad Pontificia Bolivariana).</p> <p>Experiencia Docente e Investigativa: Docente Investigadora con trayectoria en Educación Superior en instituciones como la Universidad Central del Ecuador, el Instituto Universitario Japón y el Instituto Superior Tecnológico CUEST TV. La actividad docente incluye asignaturas enfocadas en comunicación estratégica, marketing, liderazgo y metodología de investigación científica. En el ámbito investigativo, su trabajo abarca la dirección de proyectos sociales y la publicación de artículos académicos en revistas indexadas, además de la participación como ponente en encuentros internacionales.</p> <p>Ámbito Profesional: Más de diez años de experiencia en comunicación estratégica, marketing, gestión institucional y producción de contenidos en entidades públicas y privadas. Las funciones profesionales comprenden la gestión de áreas de comunicación interna y externa, redes sociales, entre otras actividades de gestión, desarrolladas en instituciones como el Servicio Nacional de Derechos Intelectuales (SENADI), el Ministerio de Trabajo, SENESCYT, ECU 911 y diversas empresas corporativas.</p>
--	--

5. Extracto de ponencias

Presentación

Palabras clave: Consejo de Comunicación, autoridades, espacio de diálogo.

Kristel Fernandez
Presentadora
Consejo de Comunicación

De parte del Consejo de Comunicación les damos la más cordial bienvenida a este espacio de diálogo: Reconocimiento Periodismo Violeta, que en su primera edición se denomina “Visibilizarlas”, para recoger historias de mujeres ecuatorianas que han dejado un legado en el país, en los diferentes ámbitos de la sociedad. Esto en el marco del 25 de noviembre, día internacional de la erradicación de la violencia contra las mujeres.

Quiero saludar de manera especial la presencia de César Martín, presidente del Consejo de Comunicación; Sebastián Concha, director nacional de mejoramiento pedagógico del Ministerio de Educación, Deporte y Cultura; Rommel Ponce, vicerrector de CUES TV; Johana Cañizares, periodista; Verónica Gaibor, docente de CUES TV; estudiantes y docentes de las unidades educativas, Luis Napoleón Dillón y Camilo Ponce Enríquez; autoridades y delegados de las entidades públicas y privadas.

Nuestro abrazo fraterno a todos quienes se han dado cita a este encuentro. Para abrir este espacio de diálogo que motiva la prevención de la violencia contra las mujeres a través del ejercicio responsable de la libertad de expresión y de prensa de las nuevas generaciones.

Palabras de Bienvenida

Palabras clave: comunicación, empatía, espacios de diálogo, universidad.

César Martín
Presidente
Consejo de Comunicación

Muy buenos días a todas y todos. Reciban un saludo afectuoso las autoridades de CUES TV; Ministerio de Educación, Deporte y Cultura y autoridades del Consejo de Comunicación; Sebastián Concha, director nacional de mejoramiento pedagógico; Rommel Ponce, vicerrector de CUES TV, Johana Cañizares, Verónica Gaibor. Bienvenidas.

Es un honor darles la bienvenida a este espacio de diálogo y a la primera edición del Reconocimiento Periodismo Violeta. Agradezco profundamente la presencia de estudiantes, docentes, autoridades, periodistas, representantes de organizaciones y, por supuesto, de quienes hoy han decidido sumarse a esta causa que nos convoca, la eliminación de la violencia contra las mujeres.

Cada 25 de noviembre recordamos el legado que trascendió fronteras y hoy es el símbolo del Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres y a las hermanas Mirabal, que en 1960 fueron asesinadas por defender la libertad y por el simple hecho de ser mujeres. Pero no se trata sólo de una fecha en el calendario, es un llamado urgente. A nivel mundial tenemos datos aterradoros, una de cada tres mujeres ha sufrido algún tipo de violencia.

En Ecuador la cifra es aún más alarmante, entre seis y siete de cada diez mujeres han sido víctimas. Y este año 2025, muchas mujeres han perdido la vida a causa de femicidio. Estas cifras no son números, son historias, familias y futuros truncados, y es nuestra responsabilidad actuar.

Desde el Consejo de Comunicación, la normativa nos asigna un rol esencial, promover derechos, fortalecer el trabajo periodístico y de ética que tenemos con nuestra sociedad. En este marco nace Periodismo Violeta, un proyecto pensado para motivar a las nuevas generaciones en la creación de contenidos responsables, más humanos y que transformen vidas.

Queremos que las y los estudiantes comprendan el poder de la comunicación, un poder que pueda informar, sensibilizar, cuestionar y sobre todo cambiar realidades. Desde el Consejo de Comunicación hemos realizado talleres de sensibilización, creación de piezas escritas y audiovisuales y la evaluación técnica de trabajos para que este proyecto se pueda desarrollar de manera impecable durante este reconocimiento. Hoy celebramos este esfuerzo y gracias a la alianza estratégica entre el Consejo de Comunicación y la Academia, vamos a reconocer a los mejores proyectos.

Estamos convencidos que estas oportunidades abrirán caminos y fortalecerán las bases de una mejor información. A todas y todos quienes han hecho posible este proyecto, gracias. Sigamos construyendo espacios de diálogo, reconocimiento y aprendizaje que aporten a un país donde todas las voces cuentan y ninguna mujer viva con miedo. Muchísimas gracias.

Discurso de Orden del Ministerio de Educación Deporte y cultura

Palabras clave: educación, periodismo, perspectiva de género, jóvenes.

Sebastián Concha

*Director Nacional de Mejoramiento Pedagógico
Ministerio de Educación, Deporte y Cultura*

Estimadas autoridades, muchas gracias por la invitación que me levantó un entusiasmo gigantesco porque se avizoran grandes posibilidades, no solamente para la realización de este tipo de eventos que son de suma importancia, sino también para establecer procesos a largo plazo que permitan incidir de manera real en toda la comunidad educativa. Saludo también a los participantes de este concurso que representan básicamente el futuro de nuestra sociedad.

El día de ayer, 25 de noviembre, se conmemoró el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer y en esta ocasión, no pude sino rememorar a las mujeres que rodean y han rodeado mi vida. Vengo de una familia en el que el sustento, por diversas razones, ha tenido un origen esencialmente femenino. Mi madre y mi abuela se encargaron de mi crianza con todo lo que eso implicó, el darme amor con constantes expresiones de incondicionalidad y también generaron los medios para desplegar mis talentos en concordancia con todo lo que exige el mundo.

También me educaron con la perspectiva de que la confianza y el cariño hacia el otro es el factor clave para la cohesión social. Por esta razón, el día de ayer también me di un espacio para reflexionar sobre el deber que tiene la función pública para con las mujeres. Los desafíos son varios.

Aproximadamente 2.400 millones de mujeres no tienen los mismos derechos económicos que los hombres y en Ecuador específicamente, la brecha salarial es del 14% y las mujeres tienen un 32,2% menos de acceso a un empleo adecuado que los hombres. Alrededor de 736 millones de mujeres en el mundo han sido víctimas de violencia física y sexual y, como bien ya se dijo, en el Ecuador seis de cada diez mujeres han vivido alguna forma de violencia de género. En el mismo Ecuador, de hecho, 702 mujeres fueron víctimas de femicidio en sólo un año y ocho de cada diez fueron asesinadas por su pareja o por su expareja. No puedo también dejar de mencionar que la mayoría de las víctimas de trata con fines de explotación sexual en América Latina son del Ecuador.

Quiero aprovechar también este espacio dedicado esencialmente al periodismo para recomendar una obra preciosa que se llama “El invencible verano de Liliana”, que supongo algunos deben conocer, de la escritora Cristina Rivera Garza, que versa básicamente sobre el femicidio de su hermana en el año 1990. La gracia de esta obra es que está escrita con una

prosa increíble y que da cuenta de las injusticias que sufren las mujeres desde las burocracias y desde nosotros los hombres y la sociedad en sí, bastante patriarcal. Nos permite a los lectores masculinos reflexionar sobre aquellas actitudes que de algún modo o en gran medida contribuyen a la violencia hacia las mujeres.

Entonces, a todas y a todos ustedes les invito a leer esta obra preciosa que fue galardonada en 2024 con el Pulitzer de Novela. Entonces, sostengo que es imperativo que el Estado, a través de su cartera de educación, reafirme su compromiso con la igualdad, la justicia y el respeto a los derechos humanos y la defensa de los derechos específicos de las mujeres, a propósito de las desigualdades y dificultades a las que se enfrentan. Educar, es un instrumento fundamental para transformar sociedades.

El Ministerio de Educación, Deportes y Cultura, a través de la Dirección Nacional de Mejoramiento Pedagógico, impulsa diversos espacios educativos que promueven la cultura del respeto, la no violencia y la equidad, formando estudiantes y docentes como agentes activos de cambio. Desde nuestra perspectiva, la iniciativa Periodismo Violeta no sólo fortalece las competencias comunicacionales de nuestros estudiantes de bachillerato, sino que también les enseña a utilizar la comunicación como herramienta de prevención, reflexión crítica y transformación social.

En este sentido, comprometo al Consejo de Comunicación a fortalecer y ampliar el alcance de este tipo de iniciativas en alianza, específicamente con la Dirección Nacional de Mejoramiento Pedagógico, porque, no solamente tenemos que impulsar eventos, a los cuales no le resto importancia, sino proyectar procesos en el largo plazo con objetivos claros. Formar jóvenes capaces de ejercer plenamente sus derechos a la información y la libertad de expresión es fundamental para que cuestionen los estereotipos de género, denuncien injusticias y construyan narrativas que promuevan la igualdad.

El periodismo educativo, en el marco de los espacios que surgen de la comunidad educativa, puede ser un instrumento poderoso para visibilizar situaciones de violencia, generar conciencia y fomentar la cultura del respeto y la empatía hacia las mujeres y niñas. Cada uno de ustedes, estudiantes, tiene la capacidad de convertirse en un agente de cambio, capaz de influir en su comunidad mediante mensajes y acciones responsables, éticas y comprometidas con la prevención de la violencia de género.

Debemos enseñar a comunicar desde la perspectiva de género, sembrar en nuestros jóvenes el sentido de la justicia, en un mundo ahora hiperconectado. Es esencial que podamos reconocer el impacto de las redes sociales, de los dispositivos móviles y de las plataformas digitales, que pueden amplificar, si es que no las utilizamos de la manera correcta, mensajes negativos, pero también positivos. Hay que educar al respecto, debemos formar estudiantes críticos y responsables pues esta es la clave para prevenir en gran medida la violencia de género y también promover la igualdad.

Hoy más que nunca nuestra misión es clara. Debemos formar personas capaces de comunicarse de manera crítica, de manera consciente y con compromiso con la equidad y la dignidad, para que cada palabra, cada noticia, se convierta en un acto de transformación social. El Ministerio de Educación, Deporte y Cultura está comprometido con eso y sabemos que la alianza con ustedes va a ser clave para lograrlo. Muchas gracias a todas y todos.

Discurso de orden de CUES TV

Palabras clave: educación, periodistas, violencia de género, comunicación.

Rommel Ponce
Vicerrector
Instituto Tecnológico Superior CUES TV

Buen día con todas y todos. Doctor César Martín, presidente del Consejo de Comunicación; Doctora Liz Bonilla, asesora del Consejo de Comunicación; Doctor Fabián Alarcón, coordinador general de promoción de derechos; Doctor Andrés Valarezo, coordinador general de desarrollo de la información y la comunicación; Doctor Juan Xavier Giler, coordinador general jurídico; Doctor Geovanni Cruz, coordinador general administrativo financiero; Doctora Victoria Bejarano, coordinadora general de planificación y seguimiento. Como parte del Ministerio de Educación, Deportes y Cultura, también saludo a Sebastián Andrés. A todas y todos los estudiantes de los colegios participantes, gracias por acompañarnos

Es un honor para mí dirigirme a todas y todos y dejarles un mensaje muy claro, y yo soy el vivo ejemplo de ello, la educación es el único camino que nos ayudará a ser mejores, que nos ayudará a tener una vida mejor, y qué mejor que formarse en un campo tan bonito y tan importante como es la comunicación.

Yo iniciaba mis estudios hace más de diez años en la universidad y un profesor, que todavía lo recuerdo con mucho cariño, Hernán Pernet, nos mandó a leer una biblia, que parecía una biblia para aquel entonces, el libro se llamaba “Entrevista con la historia”, de Oriana Fallaci. Era una biblia porque era extenso en hojas, pero nos demostraba cómo una mujer puede realizar cambios sustantivos a través del periodismo y a través de una simple entrevista se podía ver el panorama de lo que sucedía en el mundo.

Hoy el Consejo de Comunicación realiza acciones muy importantes para eliminar la violencia de género, a través de este proyecto Periodismo Violeta, del que el Instituto CUES TV forma parte y les da la oportunidad de formarse como profesionales, de formarse como comunicadoras o periodistas. Esa oportunidad es necesaria para que el mundo entienda que en el Ecuador se forman grandes profesionales, grandes periodistas y, sobre todo, muy buenos seres humanos. Es por ello que aplaudo nuevamente esta iniciativa de Periodismo Violeta, que va a ser el punto de partida para muchos proyectos e iniciativas más. El Instituto CUES TV estará siempre para apoyarlos, siempre estaremos pendientes de todas y todos los programas que ustedes desarrollen. Muchas gracias, y un aplauso para el Dr. Martín, que es el visionario de este concurso y de este proyecto.

Reconocimiento Periodismo Violeta-Primera Edición: Visibilizarlas

HISTORIAS QUE CAMBIAN VIDAS

Palabras clave: *niñas, matrimonio infantil, comunicación, cambiar vidas.*

Johana Cañizares

Periodista

Muchas gracias, este evento para mí es muy importante y al igual que ustedes me emocioné cuando recibí esta invitación, el conversar jóvenes es una oportunidad hermosísima.

Quiero arrancar esta charla con una actividad sencilla, quiero que por favor cierren sus ojos y se conviertan en niños y niñas de nueve años, recordemos cuando teníamos 9 años, pensemos en las actividades que hacíamos en nuestras casas, jugábamos, estábamos con nuestros padres. Ahora quiero que imaginen que son niñas de nueve años y que su familia no tiene que comer, no tienen absolutamente nada, viven en un campamento, su vida es muy complicada y su papá toma la difícil decisión de venderlas. Imaginen que tienen que dejar su casa, y a los nueve años, siendo solo niñas tienen que ir a vivir con un hombre de la tercera edad, alguien que ya tiene varias esposas que son otras niñas como ustedes. Esa realidad existe hoy en día.

¿Cómo se sentirían?, para quienes son chicos, imaginen que son sus hermanas a quienes se están llevando porque las han vendido a un hombre mayor para casarse. Ella trata de luchar para evitar marcharse, llora, ruega, pero se va. Su suerte está echada.

Abran sus ojos, por favor. Esta no es una historia de ficción, no es algo que alguien imaginó, que lo contó en un libro o que salió en una película, esta es la vida real, es lo que vivió Parwana en Afganistán. Su familia la vendió por un poco más de dos mil dólares y sus hermanas, también pequeñas, estaban a punto de ser vendidas.

Vamos a proyectar el video para que ustedes ya no lo imaginen, esta historia fue contada por Anna Coren, periodista de CNN.

Presentación del video: venta de niñas en Afganistán por la desesperante situación económica



Tomado de: <https://cnnespanol.cnn.com/2021/11/02/afghanistan-venta-ninas-esposas-familia-comer-trax>

Y lo más aterrador es que no es solamente una historia aislada, ocurre a nivel mundial. Seguramente, mientras nosotros estamos reunidos aquí, otra niña está siendo vendida y otra niña está siendo dada en matrimonio para que su familia tenga dinero y puedan comer. Se trata de sobrevivir, hasta ese punto hemos llegado, este no es un caso aislado, esta violencia traspasa fronteras.

El caso de Parwana se conoció en 2021 y sabemos por UNICEF que 650 millones de mujeres en el mundo fueron casadas siendo niñas, mientras nosotros en Ecuador jugábamos, ellas ya eran esposas. En Ecuador, ¿cuál es la realidad?, el 26% de las mujeres entre 18 y 49 años se casaron o unieron antes de los 18 años.

Imagínense, a esa edad yo no sabía ni lavar bien los platos y ellas ya eran esposas. En provincias como Manabí lamentablemente esto es tan común, muy normal, nadie se sorprende, se cree que mientras antes se casen es mejor. El 60.6 % de mujeres, como ya lo hemos escuchado acá, ha sufrido violencia de género alguna vez y de alguna forma.

No olvidemos la violencia psicológica, por favor, porque es de la que menos se habla y es la que deja heridas mucho más graves. Una de cada cinco adolescentes, entre 15 y 19 años, ha sufrido violencia por parte de su pareja. Sí, porque muchas veces, cuando estamos en el colegio, ya tenemos una pareja, pero nos trata mal y como somos tan chiquitas o chiquitos, tal vez no nos damos cuenta y eso es lo más peligroso.

De acuerdo a la reciente estadística de Fundación Aldea, 349 mujeres asesinadas. Es sorprendente, todavía ni siquiera termina el 2025 y ya 349 mujeres han sido asesinadas. Como bien dijo el presidente del Consejo de Comunicación, no es sólo una cifra, no es un tres, no es un cuatro, no es un nueve, es Johanna, es María, es Verónica, es dolor lo que dejan estas cifras.

Hace muchos años, cuando yo estaba en el colegio ya me preguntaba porque pasa esto. Yo veía violencia, crecí en un barrio en el sur de Guayaquil, donde la violencia física era algo tan común y normal, era de todos los días, pero cuando ya era adolescente, maduré muy rápido gracias a estas situaciones y me pregunté, ¿qué puedo hacer yo?, soy joven, no soy presidente de la república, no soy ministra, no tengo un gran cargo, pero ¿puedo hacer algo?, mi respuesta fue “puedo ser periodista”.

Siendo adolescente decidí contar historias para cambiar vidas y hoy en día soy la directora del medio de comunicación digital Tu Voz TV, donde no sólo mostramos cifras que evidencian esta realidad, sino que además generamos un cambio mostrando todas las capacitaciones, cursos, becas, talleres, dentro y fuera del país. Recién publicamos que China ofrece maestrías, posgrados, licenciaturas, cursos con todo pagado, desde el avión, yo misma estuve cuatro meses en China con una beca y te cubren absolutamente todo.

Algo que siempre me ha llamado la atención es que cada vez que salgo del país, por ejemplo, cuando estuve en China cuatro meses o cuando estuve en Univisión Nueva York haciendo una pasantía tres meses y me preguntaban sobre mi actividad me decían, ¿y viniste sola?, sí, yo estoy casada, ¿y tu esposo?, en el Ecuador, ¿y te dio permiso?, yo no pido permiso, tengo la suerte de tener un hombre a mi lado que jamás me ha puesto trabas y, todo lo contrario, siempre me impulsa a seguir. Cuando le conté sobre la beca de China, me dijo vamos, es en beneficio de la familia. Eso es lo que tenemos que conseguir, cambios.

¿Qué pasó con Parwana? Ahora tiene aproximadamente 12 años, les cuento que luego de que Anna Coren contó su historia, millones de personas reaccionaron, enviaron mensajes a CNN, el gobierno en Afganistán se activó, las organizaciones se activaron y esto fue lo que pasó luego de contar su historia.

Presentación del video: El rescate de Parwana, una niña de 9 años vendida para el matrimonio infantil en Afganistán es llevada a un lugar seguro



Tomado de: <https://cnnespanol.cnn.com/2021/12/03/matrimonio-infantil-rescate-parwana-nina-vendida-afganistan-trax>

Imaginen, la historia de Parwana hubiese sido muy diferente. Llegar a la adolescencia y ser mamá y tener, al igual que su progenitora, muchas hijas que luego serían vendidas y el círculo continuaba.

La vida de Parwana cambió con tan sólo un reportaje presentado en CNN. Ese fue uno de los motivos por los que yo decidí ser periodista. Quería cambiar vidas y sabía que la comunicación tiene ese enorme poder.

Una historia bien contada le puede cambiar la vida a una niña, a un barrio, a una ciudad e incluso a un país y ojalá entre todos los periodistas y los medios de comunicación pudiéramos trabajar para cambiar el mundo, porque es posible a través de la comunicación. ¿Por qué?, porque el periodismo ilumina rincones donde la violencia se oculta, quiero que se vayan con esta frase el día de hoy.

Siempre llegamos con nuestra cámara, con nuestro micrófono, con nuestro celular, hoy en día tenemos ese gran poder. Ustedes están en un momento inimaginable gracias a las redes sociales, yo no las tenía cuando comencé a estudiar periodismo hace 19 años, pero me hubiese encantado, yo seguro habría comenzado a generar contenido desde el primer día que pisé la universidad, pero me tocó esperar hasta ahora. Váyanse con esta frase, por favor: “El periodismo ilumina rincones donde la violencia se oculta”. Muchísimas gracias.

NARRATIVAS ÉTICAS Y PROTECCIÓN DIGITAL

Palabras clave: *niñas, matrimonio infantil, comunicación, cambiar vidas.*

Verónica Gaibor
Docente
Instituto Tecnológico Superior CUES TV

Muy buenos días a las autoridades del Consejo de Comunicación, a las autoridades del Ministerio de Educación, Magíster Romel Ponce, Vicerrector de CUES TV, a los colegas periodistas, al público asistente, pero sobre todo a los jóvenes que nos acompañan esta mañana. Agradezco profundamente la invitación a este espacio tan importante. Mi nombre es Verónica Gaibor y soy docente de CUES TV.

Tengo la firme convicción de que las palabras no sólo describen la realidad, sino que también la crean. En nuestras aulas formamos a los profesionales que el día de mañana tendrán bajo sus manos la responsabilidad de tener una cámara, de tener un micrófono y les enseñamos una premisa muy importante que hoy quiero compartir con cada uno de ustedes. Una cámara puede proyectar una verdad, pero una cámara, un micrófono también puede proyectar violencia.

Y es precisamente en el marco del 25 de noviembre, Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, que estamos aquí para analizar cómo las palabras que utilizamos en un titular o las palabras que difundimos en una red social, pueden construir una red segura para las mujeres o incluso pueden construir un infierno digital para ellas. Justamente estamos aquí para hacer un llamado global frente a la violencia contra las mujeres, a nombrarla sin miedo y sobre todo a transformarla desde nuestro rol profesional. El tema que nos convoca esta mañana es informar sin dañar, porque lamentablemente hoy por hoy, en esa carrera por un like, por una publicación, destruimos a las personas.

Nos olvidamos que detrás de lo que nosotros difundimos en redes sociales, hay un ser humano que merece dignidad. Pero aquí es importante hablar de datos, porque lo que no se nombra no existe. Y quisiera mencionar que, según ONU Mujeres, en Latinoamérica siete de cada diez mujeres han experimentado algún tipo de violencia.

Quiero aquí que recordemos algo fundamental, la violencia no empieza con un golpe físico, la violencia empieza desde el lenguaje, desde el control, pero también desde la humillación. Hoy, lamentablemente, este territorio se ha trasladado al entorno digital, a menudo caemos en el error de que publicar algo en redes sociales puede resultar inofensivo, pero no nos engañemos, eso es violencia real y deja huellas invisibles que perduran en el tiempo.

Es más, hoy por hoy estas agresiones han evolucionado hacia nuevas formas con daños muy visibles. Hablamos de la difusión de imágenes creadas con inteligencia artificial, de las cuales el 95% de las mujeres son víctimas. Vivimos actualmente en una era donde la tecnología y los medios de comunicación configuran nuestra percepción sobre las realidades.

En este escenario, una narrativa mediática adquiere siempre un peso vital, pues cuando se ejerce con responsabilidad se pueden salvar vidas. Sin embargo, a menudo se subestima el alcance que esto tiene, olvidando que un titular puede ser la llave para marcar estereotipos. Debemos estar plenamente conscientes, la comunicación hace mucho más que transmitir datos, define cómo concebimos y valoramos a las mujeres, dicta quién es digno de credibilidad, establece también una norma social sobre qué violencias aceptamos como cotidianas y cuáles decidimos que son intolerables.

Lamentablemente, en lugar de proteger, muchos medios lo que hacen es amplificar este sufrimiento. Tengámoslo claro, y esto es muy importante, repetir una y otra vez las imágenes de una mujer violentada no es informar, estamos re-victimizando a las mujeres, por ello informar sin dañar es apelar a una ética indispensable que hoy por hoy deben tener los medios de comunicación. Esto nos exige algo muy importante que es renunciar al morbo, dejar de justificar al agresor, recordar también que detrás de cada titular hay una vida que merece dignidad, porque informar sin daño sí es posible y eso se logra a través de contar una historia enfocada en la dignidad, el respeto y sobre todo hacerlo con humanidad.

Cuando un medio de comunicación trabaja con enfoque en derechos, cada nota se va a convertir en una herramienta de prevención. ¿Qué implica?, primero contextualizar, explicar que el femicidio nunca va a ser un hecho aislado, sino más bien es el desenlace de una cadena de violencias previas, por eso, ¿qué es lo que tienen que hacer los medios de comunicación?, aquí se debe buscar fuentes expertas en lugar de opiniones desinformadas, sobre todo realizar un periodismo de servicio, asegurando que todo dato sobre la violencia incluya números de ayuda, porque así la noticia no se enfocará únicamente en generar angustia, sino que nos dará una salida o una solución.

Actualmente nos enfrentamos a una interrogante crucial, ¿es el mundo digital un mundo seguro para todas las voces?, lamentablemente la respuesta se vuelve negativa, especialmente cuando miramos hacia quienes son más vulnerables, estoy hablando de los niños y los jóvenes de nuestro país y del mundo entero. Quiero también enfocarme en unas cifras que valen la pena mencionar, en nuestro país lamentablemente la situación es alarmante y los datos la confirman.

Un estudio realizado por UNICEF y el Ministerio de Educación en el año 2023, reveló que cuatro de cada diez adolescentes han sido víctimas de violencia digital y no estamos hablando de hechos aislados, sino más bien de una práctica que lamentablemente es repetitiva y nace con la intención específica de dañar. Debemos entender que para nuestros adolescentes, quienes pasan entre tres y seis horas diarias navegando en internet, lo digital no es un mundo paralelo, es parte de su identidad.

Precisamente por ello, un comentario agresivo, la difusión de una foto o una imagen marcan la vida de estos jóvenes en construcción. Estas violencias marcan huellas profundas que van desde la pérdida de la autoestima, ansiedad, soledad o en casos más lamentables del suicidio. A este panorama alarmante, es importante agregar que muchos jóvenes hoy por hoy están siendo víctimas de extorsiones, pues mientras hablamos en este espacio, miles de niñas están siendo amenazadas con la difusión de su intimidad.

Esto nos obliga a actuar urgentemente en la educación, no sólo sobre manejo técnico de la tecnología, sino también sobre la autoprotección, el autoconocimiento y sobre todo el cuidado digital. Y ahora quiero hablarles específicamente a los estudiantes que hoy nos acompañan.

Ustedes son nativos digitales, viven en la red, pero deben saber que este terreno muchas veces está minado por lo que llamamos las nuevas armas digitales. Me refiero a agresiones reales como el ciberacoso, las sextorsión y los deepfakes sexuales. No podemos ignorar la gravedad de este escenario, pues las redes sociales expanden y aceleran la violencia de género.

Frente a esta realidad, es importante recalcar que en Ecuador contamos con un marco legal vigente que no deja impunes de estas acciones. El artículo 178 del Código Orgánico Integral Penal (COIP), sanciona la violación de la intimidad con una pena privativa de la libertad de uno a tres años, pero debemos admitir que la tecnología corre mucho más rápido que la justicia. A pesar de este avance, enfrentamos un vacío normativo crítico, nuestra ley aún no tipifica la creación maliciosa de imágenes con inteligencia artificial.

Ante esta realidad, hoy quiero darles tres herramientas fundamentales de autoprotección para su vida diaria. Primero, algo fundamental, rompan el mito de borrar, tengan claro esto, en internet realmente nada se borra. Piensen tres veces antes de enviar un contenido, es verdad que es su libertad, pero si deciden compartir, háganlo en aplicaciones seguras, evitando sobre todo mostrar su rostro o marcas identificables.

Segundo, entiendan algo fundamental, las contraseñas son como su cepillo de dientes, no se comparten con nadie, además se les recomienda que éstas sean seguras y difíciles de adivinar. Algo más que siempre deben tener en cuenta, el control no es amor, entregar las claves de redes sociales a su pareja o amigos es el primer escalón de la violencia.

Y como tercer punto, que no es menos importante, deben actuar con inteligencia frente a la agresión, prioricen siempre su seguridad, si son víctimas de acoso no interactúen con el agresor, en su lugar documenten este acoso, puede ser con capturas de pantalla o reporten la cuenta y bloquéenla inmediatamente. Del mismo modo, no sean cómplices, si les llega un video humillante, no le den like, no lo compartan, piensen que detrás de ese video hay una vida humana, tenemos que ser empáticos, rompamos ese ciclo de violencia.

Finalmente, también les quiero dar un mensaje fundamental frente a la extorsión, si alguien les amenaza con publicar fotos, no cedan, jamás envíen videos ni otro material, corten todo contacto inmediatamente y busquen la ayuda de un adulto de confianza, pero no se detengan ahí, pues en Ecuador existen rutas claras para actuar.

La Fiscalía General del Estado es la autoridad principal donde pueden presentar su denuncia, ya sea de forma presencial o también a través de plataforma en línea. Además, contamos con el respaldo técnico de la Unidad de Ciberdelitos de la Policía Nacional, para que ellos les ayuden a llevar a cabo una investigación y en situaciones de emergencia en las que se sientan en riesgo llamen al ECU 911. Recuerden que también pueden contar con la activación de los protocolos internos con los que cuentan las instituciones educativas. Por favor, tengan la certeza de que buscar justicia es su derecho y sobre todo recuerden que no están solos.

Desde el Instituto CUES TV creemos que la comunicación es ante todo un servicio público y quiero aprovechar este espacio para establecer compromisos colectivos. A las autoridades urge tipificar la creación de sanciones de deepfakes como un delito para cerrar la brecha de impunidad. A los docentes y al sistema educativo nos corresponde integrar la alfabetización digital, la prevención de violencia de género y también debemos exigir a las empresas tecnológicas que establezcan mecanismos de denuncia mucho más rápidos y eficaces. La seguridad de nuestros jóvenes no puede esperar la burocracia de un algoritmo.

Al final todo se resume en una verdad sencilla pero muy poderosa. Un click puede construir o puede destruir, cada me gusta que damos, cada comentario que escribimos y cada contenido que compartimos tiene un impacto real, este puede ser para bien o para mal.

Esto nos lleva a una última reflexión, ¿qué papel vamos a elegir aquí?, ¿cuál es el rol que vamos a desempeñar ante esta lamentable realidad?, ¿nos convertimos en constructores activos de una sociedad mucho más responsable en el ámbito digital o todo lo contrario? Quiero llamarles a que hagamos un pacto, quiero que todos nos enfoquemos siempre en que lo único que se haga viral sea la dignidad, sea el respeto y sea la vida. Muchísimas gracias.

Entrega de premios y reconocimientos

Palabras clave: educación, periodismo, perspectiva de género, jóvenes.

Kristel Fernandez
Presentadora
Consejo de Comunicación

Damos paso a la tercera parte del espacio de diálogo Reconocimiento Periodismo Violeta-Primera Edición: Visibilizarlas, para llegar a este punto se desarrollaron talleres de sensibilización donde participaron más de 100 estudiantes de unidades educativas y de universidades. Posteriormente, libre y voluntariamente presentaron sus propuestas, mismas que fueron evaluadas sobre 50 puntos por un equipo técnico. Se calificó sobre 10 puntos cada componente que fueron: redacción, creatividad, cumplimiento del tema de la edición, manejo de fuentes y géneros periodísticos.

En el caso de estudiantes de las unidades educativas queremos hacer un reconocimiento de los tres mejores trabajos, las estudiantes recibirán becas de formación técnica que cubren el 100%, 75% y 50% de la colegiatura, gracias a la alianza interinstitucional entre el Consejo de Comunicación y CUES TV. Para hacer la entrega pedimos la presencia del señor presidente del Consejo de Comunicación César Martín y del señor vicerrector de CUES TV, Rommel Ponce, quienes entregarán los reconocimientos y las tres becas.

Visibilizarla es honrarla, visibilizarlas es transformar, visibilizarnos es continuar el camino que Matilde comenzó. Es un fragmento que nos cuenta sobre Matilde Hidalgo de Procel bajo el título “Visibilizarla: La mujer que encendió la voz del Ecuador”, de Yeleiny Chiquinquirá Lizardo. Por favor Yeleiny pasar al escenario, su trabajo logra el tercer lugar del Reconocimiento Periodismo Violeta-Primera Edición: Visibilizarlas, con una calificación de 45.33 puntos sobre 50 y obtiene una beca del 50% en la colegiatura. A continuación, su trabajo:

VISIBILIZARLA: LA MUJER QUE ENCENDIO LA VOZ DEL ECUADOR

Estudiante: Yeleiny Lizardo

Unidad Educativa: Camilo Ponce Enríquez

Género: Crónica periodística

Una joven que jamás aceptó un “no” por respuesta. Matilde Hidalgo nació en Loja en 1889, en un país profundamente marcado por desigualdades, tradiciones rígidas y barreras impuestas a las mujeres desde que nacían. En aquel Ecuador de inicios del siglo XX, la educación femenina estaba limitada a labores del hogar, bordado, religión y buenos modales. Pero Matilde nunca encajó en esos límites.

Desde muy pequeña, pasaba largas horas en la biblioteca del colegio, un espacio donde muchos pensaban que ella “no pertenecía”. Sin embargo, ahí descubrió su verdadera vocación: aprender, cuestionar y desafiar lo establecido. Su curiosidad molestaba a quienes creían que el conocimiento era exclusivo de los hombres, pero ella, lejos de intimidarse, encontró motivación en cada puerta cerrada.

Cuando intentó continuar su educación secundaria —algo impensable para una mujer en su época— se enfrentó a burlas, críticas y la oposición de autoridades y familias conservadoras. Aun así, insistió y logró ingresar a un colegio de varones, convirtiéndose en la primera mujer en hacerlo en su provincia. Ese simple acto, aparentemente académico, ya era un acto de revolución.

Su valentía no se quedó en los pasillos del colegio. Con esfuerzo y excelencia, terminó su bachillerato y luego viajó a Quito para estudiar Medicina, otra carrera monopolizada por los hombres. De nuevo sobresalió, de nuevo abrió camino, de nuevo incomodó al sistema.

La joven que “no aceptó un no”, se preparaba sin saberlo para cambiar la historia de todo un continente.

El voto que cambió la historia del Ecuador y de América Latina



El año 1924 sería decisivo. Durante un proceso electoral local, Matilde decidió presentarse para ejercer su derecho al voto. A simple vista parecía un acto común, sin embargo, ninguna mujer en el país —ni en América Latina— lo había hecho antes. No existía una ley que prohibiera explícitamente que votaran, pero tampoco existía una norma que lo permitiera, era un vacío legal sostenido por prejuicios. Donde muchos vieron un límite Matilde vio una oportunidad. Ingresó al recinto, entregó su documentación y exigió participar, funcionarios sorprendidos no supieron cómo reaccionar, algunos intentaron detenerla, otros dudaron, pero su firmeza era inquebrantable. ¿Cómo negar un derecho que la ley no prohibía?

Finalmente, su voto fue registrado. Un acto que hoy puede parecer pequeño, pero que en 1924 fue un terremoto político y social.

Un legado que sigue hablando en un mundo que aún necesita escuchar

Han pasado décadas desde aquel voto, pero la figura de Matilde sigue siendo un faro en medio de un mundo que aún lucha contra desigualdades profundas y silencios impuestos. Hoy vivimos conectados por pantallas, noticias inmediatas y redes que cambian la conversación en segundos, la información aparece, se expande y se desvanece con la misma rapidez.

En medio de esa vorágine, historias como la de Matilde corren el riesgo de diluirse, cuando deberían ocupar el centro de la memoria colectiva. Su legado no es solo político ni histórico, es humano. Es el ejemplo vivo de cómo un acto individual, valiente y consciente puede modificar el rumbo de un país entero. Es la prueba de que la lucha por derechos no empieza en grandes escenarios, sino en decisiones pequeñas pero firmes: estudiar cuando te dicen que no; cuestionar cuando te piden silencio; votar cuando te exigen obedecer. Recordarla es también recordarnos —como sociedad— que los avances de hoy son resultado de batallas pasadas, que aún queda camino por recorrer en igualdad, educación, política y justicia, que la voz de las mujeres no solo merece ser escuchada: merece ser protagonista.

Conclusión: VISIBILIZARLA es un acto de justicia histórica

La primera edición del “Periodismo Violeta”, dedicada al tema “VISIBILIZARLAS”, nace precisamente para recuperar estas historias que han sido ignoradas, minimizadas o distorsionadas a lo largo del tiempo.

Visibilizar a Matilde Hidalgo es más que contar su biografía, es reconocer que su lucha abrió caminos para miles de mujeres, es reafirmar que su voz —la que encendió el Ecuador hace más de cien años— sigue iluminando nuestras luchas actuales. Visibilizarlas significa rescatar nombres, devolverles espacio, recordar que el país se construyó también con sus manos, sus ideas, sus estudios, sus votos y su resistencia. Porque la historia no está completa sin ellas, porque el futuro tampoco lo estará si seguimos dejándolas fuera.

Visibilizarla es honrarla.

Visibilizarlas es transformar.

Visibilizarnos es continuar el camino que Matilde comenzó.

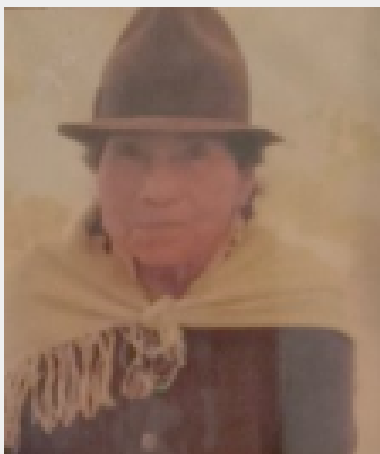
El segundo lugar del Reconocimiento Periodismo Violeta-Primera Edición: Visibilizarlas, cuenta la historia de María Hortensia, abuela de la autora de este texto. Un párrafo dice: “Al contarme su historia, con llanto en sus ojos, me dijo: kawsayqa manam sapa kutichu munasqanchikman hina (la vida no es siempre como queremos), lo que me hizo descubrir la vida de una mujer que tuvo que pasar por los momentos más difíciles y dolorosos de su vida y llegó a afrontar y resistir para salir adelante con sus hijos”. Titulado “La vida no es siempre como queremos”, es el trabajo de Mabelyn Adriana Tipán Sarango. Con una calificación de 45.67 puntos sobre 50, se hace acreedora a una beca del 75% en la colegiatura de CUES TV. A continuación, su trabajo:

LA VIDA NO ES SIEMPRE COMO QUEREMOS

Estudiante: Mabelyn Adriana Tipán Sarango

Unidad Educativa: Camilo Ponce Enríquez

Género: Artículo de opinión



Vivió violencia en todo ámbito. Mi abuela María Hortensia me conversaba, en su casa de adobe en la provincia de Cotopaxi, porque decidió recordar lo difíciles que eran aquellos días ambiguos.

A sus diez años María no estudiaba, ella trabajaba porque su madre le decía que las tareas del hogar eran para las mujeres y estudiar no era una prioridad, sino tener un esposo e hijos. A sus dieciséis años empezó a trabajar en una hacienda, mientras estaba embarazada, cargando en su espalda costales de col. Comprometida con un esposo, María no agarraba un lápiz, ni cuadernos, sino hierba pesada y fría.

En una casa de adobe, con silencio y golpes amargos de la vida, su propio esposo la discriminaba por saber solo quichua y la forzó a aprender español, quitándole no solo su adolescencia, sino también su etnia. Además de este tipo de violencia, también hubo agresión, golpes, maltratos y gritos. Los recursos que tenían eran escasos, el arroz era un privilegio. Mi abuela hizo lo posible para mantener a sus hijos. No tubo educación sexual y, por ese motivo, ella perdió dos hijos.

Murmuraban en su barrio diciendo que la maltrataban y la hicieron ver como una mujer que no pensó en su vida, además su madre no la apoyaba, ella estaba sola. Con el tiempo, mi abuela supo afrontar con dureza aquellos tiempos amargos. Al contarme su historia, con llanto en sus ojos, me dijo: “kawsayqa manam sapa kutichu munasqanchikman hina” (la vida no es siempre como queremos), lo que me hizo descubrir la vida de una mujer que tuvo que pasar por los momentos más difíciles y dolorosos de su vida y llegó a afrontar y resistir para salir adelante con sus hijos.

En la actualidad, María es una abuelita alegre y feliz con el apoyo y amor de su familia. Ya no vive con su esposo, al contrario, esas anécdotas y el dolor ya no son impedimentos para que ella sea feliz. Ella es una mujer luchadora que merece reconocimiento y admiración después de estar en una situación trágica. Ella es un gran ejemplo de que una mujer también puede lograr varias cosas si se propone y sueña con eso.

Entre los vientos del páramo sus voces aún resuenan, son el recordatorio de que ninguna mujer debe volver a callar ante la violencia y de que cada paso que dieron sobre la tierra fue también un grito por la dignidad de todas. Es un fragmento del texto “Voces que no callaron, Dolores Cacuango y Tránsito Amaguaña”, de Enmy Juliana Imbaquingo Ipiales, quien con una calificación de 48.67 puntos sobre 50, obtiene el primer lugar del Reconocimiento Periodismo Violeta-Primera Edición: Visibilizarlas, y recibe una beca del 100% en la colegiatura de CUES TV. A continuación, su trabajo:

VOCES QUE NO CALLARON, DOLORES CACUANGO Y TRÁNSITO AMAGUAÑA

Estudiante: Enmy Juliana Imbaquingo Ipiales

Unidad Educativa: Luis Napoleón Dillon

Género: Crónica periodística

En las frías madrugadas de Cayambe, cuando el viento silba entre los páramos y la tierra aún guarda el aliento de la noche, dos mujeres caminaron descalzas sobre el polvo de la injusticia. Tránsito Amaguaña y Dolores Cacuango, dos nombres que resuenan como ecos de dignidad, enfrentaron la violencia no solo de los patrones y el Estado, sino también de una sociedad que les negó, por siglos, el derecho a ser mujeres libres.

Dolores nació en 1881, desde niña conoció el peso del desprecio. En esta época las mujeres indígenas no solo trabajaban sin paga, también eran víctimas de abusos físicos y sexuales. A ella la marcaron los golpes y las humillaciones, pero en vez de rendirse, decidió aprender de la tierra el valor de resistir, esa resistencia se convertiría en su bandera.

Tránsito, nacida en 1909, siguió un camino parecido. Hija de peones, su infancia estuvo llena de privaciones. A los catorce años la obligaron a casarse con un hombre violento, su esposo la golpeaba y la humillaba, pero ella nunca se quedó callada, cuando decidió abandonarlo desafió las normas impuestas a las mujeres de su tiempo: la sumisión, el miedo y el silencio.

Ambas comprendieron que la violencia contra la mujer no era un hecho aislado, sino parte de un sistema que mantenía oprimidos a los pueblos indígenas. Las mujeres eran doblemente invisibles: por ser pobres y por ser mujeres.

Dolores rompió el silencio. En 1944 fundó las primeras escuelas indígenas bilingües, donde los niños y niñas aprendían en su lengua, el quichua. Fue un acto de rebeldía y de amor, enseñar a leer a las mujeres era enseñarles a defenderse, a no dejarse engañar, a reclamar sus derechos. Tránsito, por su parte, organizó marchas, huelgas y movilizaciones campesinas. Caminaba kilómetros con sus compañeras, enfrentando el desprecio, las burlas y la represión policial. Muchas veces fue encarcelada, golpeada, insultada, pero jamás se rindió. “Yo he luchado por mi pueblo”, decía, con el rostro curtido por el sol y la historia.

En las cárceles, a Tránsito la trataron como a una criminal por exigir justicia. A Dolores la tildaron de “loca” y de “bruja”, porque una mujer pobre y analfabeta no debía alzar la voz. Sin embargo, con su valentía abrieron un camino para miles de mujeres que después continuarían su legado.

En los relatos que aún viven en las comunidades, se dice que Dolores hablaba fuerte, con el mismo tono del trueno que retumba en las montañas. Tránsito, en cambio, tenía una voz firme pero serena, la voz de quien sabe que la lucha no es solo contra el enemigo visible, sino contra la resignación. Ambas fueron madres de una nueva conciencia indígena y femenina.

Hoy, al recordar sus nombres, se reconoce que su vida fue una crónica de resistencia contra todas las formas de violencia. En cada golpe que recibieron, en cada humillación que soportaron, germinó una semilla de justicia.

Dolores y Tránsito no tuvieron títulos ni fortuna, pero su legado es más grande que cualquier monumento. Su lucha transformó el dolor en esperanza, la marginación en fuerza, y el silencio en palabra, y así, entre los vientos del páramo, sus voces aún resuenan. Ellas son el recordatorio de que ninguna mujer debe volver a callar ante la violencia, y de que cada paso que dieron sobre la tierra fue también un grito por la dignidad de todas. Warmikuna kawsayta yuyayta sumakta riksichun, mana pantashunchik llakita. Que las mujeres vivan y piensen con dignidad; no aceptemos nunca el dolor como destino.

6. Clausura del evento

Kristel Fernandez
Presentadora
Consejo de Comunicación

Agradecemos su participación, muchísimas gracias a nuestras autoridades por hacer posible este evento. A todos los participantes queremos decirles que sus certificados serán enviados al correo electrónico registrado.

Queremos agradecer enormemente al Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, a las unidades educativas, a los docentes y la comunidad educativa en general por abrir el espacio para este reconocimiento. Agradecemos también a CUES TV por esta alianza interinstitucional que nos permite fortalecer los procesos como el Reconocimiento Periodismo Violeta, que es una iniciativa que busca concienciar a las nuevas generaciones sobre la importancia de la prevención de la violencia contra las mujeres a través de la libertad de expresión.

Un aplauso para todos quienes formaron parte de este proceso porque se lo merecen. Pedimos a Yeleiny, Enmy, Mabelyn y a sus docentes quedarse al final del evento para darles algunas instrucciones. Antes de finalizar quiero invitar a seguir nuestra página web www.consejodecomunicacion.gov.es y todas nuestras redes sociales Instagram, X y TikTok.

Mil gracias y que tengan una linda tarde.



Consejo de
Comunicación

Todas las voces cuentan